

MITOS CLASICOS Y MODERNOS EN *SONS AND LOVERS*

DE D. H. LAWRENCE

Luis Alberto Lázaro Lafuente

Universidad de Alcalá de Henares

La mitología clásica ha sido fuente de inspiración de un gran número de escritores de la literatura inglesa y norteamericana de todos los géneros y de todas las épocas. Dioses y héroes de origen griego o romano aparecen reflejados una y otra vez en obras de autores literarios tales como Geoffrey Chaucer, John Milton, John Dryden, Alexander Pope, y en la mayoría de los principales poetas ingleses desde Shakespeare hasta Robert Bridges. En el siglo XX, con la aparición de lo que se ha venido a denominar "Modernismo", el mito vuelve a jugar un papel muy importante en la literatura en lengua inglesa: James Joyce y T. S. Eliot son dignos representantes de este movimiento literario que pone en práctica la adaptación de temas míticos. Igualmente, en Norteamérica nos encontramos con las obras del dramaturgo neoyorquino Eugene O'Neill, o la novela de John Updike, *Centaur* (1963), que están basadas en varios relatos fabulosos del mundo clásico.

D. H. Lawrence, con su novela *Sons and Lovers* (1913), se adhiere a esta tradición introduciendo referencias a temas y héroes de leyendas clásicas. Al mismo tiempo, desarrolla un "mito" moderno al poner en escena un nuevo tipo de "héroe", muy de moda durante los primeros años del siglo XX: el mito del artista alienado; aquel joven con inquietudes artísticas o intelectuales que intenta abrirse camino en la vida, a pesar de que el ambiente en que está inmerso le es hostil. El objetivo de este breve ensayo es analizar esta doble vertiente de clasicismo y modernidad que caracteriza la obra de uno de los escritores ingleses más controvertidos de nuestro siglo.

Sons and Lovers es una novela de corte autobiográfico en la que se narra la vida de la familia Morel en una pequeña comunidad minera de

Nottinghamshire con el fin de mostrar diversos conflictos personales existentes en las relaciones humanas, tema inconfundible que aparece repetidas veces en las novelas de Lawrence. De los diferentes tipos de relaciones que se apuntan en esta obra, el que predomina es el que tiene lugar entre madre e hijo. La estrecha relación de los hijos varones, Paul y William, con su madre, Mrs. Morel, forma el núcleo central del relato y justifica el título de la novela. En concreto, el autor analiza las causas de esta pasión desmedida de la madre hacia sus hijos y las consecuencias que ello tiene en el desarrollo emocional del más pequeño de los dos, Paul Morel.

Una vez planteado el tema de *Sons and Lovers* en estos términos, inmediatamente se nos viene a la mente la figura de Edipo, protagonista de una de las leyendas más célebres de la literatura griega que Sófocles, entre otros, inmortalizó en su obra titulada *Edipo Rey*. Son muchas las diferencias existentes entre esta historia del rey de Tebas, quien inconscientemente mata a su padre y se casa con su madre, y la obra de D. H. Lawrence. En esta última no hay oráculos, ni reyes, ni esfinges; Paul Morel no mata a su padre, ni se casa con su madre; al final, Mrs. Morel no se suicida como hizo Yocasta. Sin embargo, sí hay algunas semejanzas entre ambos relatos. El propio Lawrence indica este hecho en una carta que escribió en septiembre de 1912 a Edward Garnett, de la editorial Heinemann, cuando hace el siguiente comentario sobre el protagonista de su nueva novela: "...really loved his mother more than anybody, even with his other women, real love, sort of Oedipus..."¹

El primer punto de contacto entre ambas historias es, por lo tanto, la relación especial existente entre una madre y su hijo². El sentimiento de amor tan apasionado que surge entre Paul y su madre parece sobrepasar los límites naturales de una relación normal. Desde el mismo momento del nacimiento, Mrs. Morel se alegra de que sea un varón y siente una singular inclinación hacia el pequeño Paul.

¹ James T. Boulton (ed.), *The Letters of D. H. Lawrence* (Cambridge: Cambridge University Press, 1979), II, p. 449.

² En realidad son dos los personajes que podrían encarnar el papel de Edipo en *Sons and Lovers*, William y Paul, pero es este último quien muy pronto toma las riendas de la acción y desbanca a su hermano mayor, quedándose como único dueño del afecto de Mrs. Morel.

She felt as if the navel string that had connected its frail little body with hers had not been broken. A wave of hot love went over her to the infant. She hold it close to her face and breast.³

El origen de esta intensa relación no hay que buscarlo en un deseo explícito de los dioses, como ocurría en la leyenda clásica. Sin embargo, la intervención del destino, tan importante para entender el por qué de muchos episodios de la tragedia griega, tiene también cabida en la obra de Lawrence. El motivo por el que Mrs. Morel dirige todo su afecto hacia Paul radica principalmente en la angustiada situación familiar existente antes incluso de que éste nazca. Las enormes diferencias de tipo social, cultural y religioso entre ambos cónyuges provocan continuas disputas en el matrimonio, lo que hace que Mrs. Morel busque refugio y consuelo en el cariño de su hijos, y especialmente en el de Paul. El pasado del matrimonio Morel determina el presente y el futuro del desarrollo emocional de Paul⁴. Al igual que los héroes griegos, Paul es la víctima de un destino que no puede controlar, un destino marcado por las circunstancias familiares.

Por otro lado, aunque la relación entre Paul y su madre no sea realmente incestuosa (no llegan al extremo de casarse y tener hijos como ocurría en la leyenda griega), Lawrence nos describe una relación tan íntima que raya en algunos momentos con una pasión más propia de dos jóvenes enamorados que de un amor filial. En numerosas ocasiones el narrador nos ofrece escenas en las que se hace especial hincapié en el contacto físico entre madre e hijo. A menudo vemos a Paul abrazando y besando a su madre, reposando la cabeza en su regazo, acariciándole el pelo, e incluso durmiendo con ella. Veamos algunos ejemplos:

- Paul loved to sleep with his mother. Sleep is still most perfect, in spite of hygienists, when it is shared with a beloved. (p. 107)

- He put his head on her breast, and took ease of her for love. (p. 186)

³ D. H. Lawrence, *Sons and Lovers* (Harmondsworth: Penguin Books, 1989), p. 74. Todas las notas hacen referencia a esta edición y van en el texto entre paréntesis.

⁴ Léase la escena final del capítulo I, "The Early Married Life of the Morels", en la que Mr. Morel, estando bajo los efectos del alcohol, echa de casa a su esposa embarazada. Mrs. Morel vaga por el jardín llevando a Paul en su interior. Esta experiencia sirve para unir aún más, si cabe, a ambos. Es como un presagio de lo que sucederá posteriormente; como si en ese momento el destino les uniera para siempre.

- As he stooped to kiss his mother, she threw her arms round his neck, hid her face on his shoulder, and cried, in a whimpering voice... He stroke his mother's hair, and his mouth was on her throat... His mother kissed him a long, fervent kiss... Without knowing he gently stroke her face." (p. 267)

- He kneeled down and put his face to hers and his arms around her:

"My love - my love - oh, my love!" he whispered again and again. "My love - oh, my love!" (p. 469)

El lenguaje que se utiliza para describir los sentimientos entre madre e hijo denota también una actitud vehemente y apasionada. Constantemente se manejan términos como "amor", "alma", "corazón", "placer", "dolor", "temor", "reproche", etc.. La gran carga de erotismo y romanticismo que poseen estas palabras nos hace pensar en el lenguaje propio de dos amantes. Unas citas serán suficientes para ilustrar esta idea:

- She always felt a mixture of anguish in her love for him. (p. 105)

- Paul loved the way she crouched and put her head on one side. Her movements were light and quick. It was always a pleasure to watch her. (p. 106)

- ...and his heart ached for her, that she was thrust forward again into pain and trouble. And she, tripping so quickly in her anxiety, felt at the back of her her son's heart waiting on her, felt him bearing what part of the burden he could, even supporting her. (p. 126)

- She was gay, like a sweetheart... As he saw her hands in their old black kid gloves getting the silver out of the worn purse, his heart contracted with pain of love of her. (p. 134)

- The mother and son were in ecstasy together. (p. 170)

- The two knitted together in perfect intimacy. (p. 187)

- And he, with all his soul's intensity directing his pencil, could feel her warmth inside him like strength. They were both very happy so, and both unconscious of it. (p. 208)

- The deepest of his love belonged to his mother. When he felt he had hurt her, or wounded his love for her, he could not bear it. (p. 271)

No sólo las demostraciones de afecto y el vocabulario utilizado sugieren una relación casi incestuosa, sino que el comportamiento habitual de madre e hijo constantemente nos recuerda el de una pareja de enamorados. Ella le espera con ansiedad a que vuelva a casa por la noche para contarle los pequeños incidentes del día (p. 158); él afirma que nunca se casará y que su ilusión es comprar una casa en donde vivir con ella para siempre (p. 130); le gusta coger flores y zarzamoras para ella como si de una prenda de amor se tratara (p. 107); cuando obtiene dos premios con sus cuadros en una exposición de arte, él siente que lo ha hecho por ella; todo tiene sentido para Paul cuando lo hace por ella (p. 158); sale con su madre de paseo, le regala flores y la invita a comer, como si fuera su novia (p. 298); Mrs Morel siente celos de otras mujeres con las que Paul se relaciona, y en especial de Miriam (p. 226)⁵. A veces, incluso se indica explícitamente el parecido que existe entre esta conducta y el comportamiento característico de dos amantes: "The mother and son walked down Station Street, feeling the excitement of lovers having an adventure together." (p. 134)

En realidad, al igual que hizo Edipo siglos atrás, Paul viene a ocupar el vacío que deja su padre en la vida de su madre. Desde el momento en que nace Paul, Mrs Morel deja de pensar en Walter como en su marido y desplaza su afecto hacia su hijo. Paul reemplaza totalmente a la figura de su padre y muy pronto se convierte en el hombre de la casa: cuida de su madre, trae dinero a casa y en muchas ocasiones se comporta como si fuera su marido: "On the whole he stuck to her as if he were *her* man." (p. 228)

Paul no llega a matar a su padre, aunque le odia con todas sus fuerzas. A veces, está a punto de golpearle y reñir violentamente con él. Incluso, siendo aún un niño, llega a desear su muerte y a rezar para que tenga un accidente en la mina y no regrese nunca a casa (p. 99).

El final de la historia posee los elementos trágicos típicos de la leyenda clásica, aunque naturalmente con algunas variantes. Si Yocasta se suicida al conocer la verdadera identidad de Edipo, Mrs Morel muere de cáncer, siendo realmente Paul el causante de su muerte al darle una sobredosis de morfina

⁵ De hecho, Mrs. Morel será la principal causante de que Paul no consiga mantener relaciones sentimentales satisfactorias con Miriam y Clara.

para evitar que siga sufriendo. Si al final Edipo se saca los ojos y se destierra de su propio reino, Paul, en el último capítulo titulado "Derelict", afligido por la muerte de su madre, se arroja al abismo de la soledad y el abandono, siendo consciente de que se está destruyendo a sí mismo. Sin embargo, las últimas líneas de la novela nos dan a entender que va a comenzar una nueva vida en otro reino totalmente diferente, lejos de la oscuridad y los fantasmas del pasado.

D. H. Lawrence conocía perfectamente la leyenda griega y deja constancia de ello en *Sons and Lovers*, donde la personalidad del héroe griego se funde con la propia experiencia vital del autor. Una prueba más de que Lawrence estaba familiarizado con esta figura legendaria la aporta F. B. Pinion en su monografía dedicada a este novelista inglés, cuando afirma que el personaje de Edipo surgió en la conversación que Lawrence mantuvo con Frieda el día que se conocieron⁶.

Ahora bien, muchos críticos coinciden al afirmar que lo que en realidad hace el autor en su novela es adaptar las teorías de Sigmund Freud sobre el complejo de Edipo, más que el mito clásico en sí. En 1916 Alfred Booth Kuttner escribió un artículo titulado "A Freudian Appreciation", en el que explica con detalle estos aspectos psicológicos de la novela⁷ y Frank Kermode analiza las semejanzas entre *Sons and Lovers* y el ensayo de Freud titulado "The Most Prevalent Form of Degradation in Erotic Life"⁸. En realidad, parece ser que Lawrence no había leído a Freud cuando escribió esta obra, sino que las ideas del neurólogo austriaco procedían de la que después sería su mujer, Frieda, quien personalmente había conocido a uno de sus discípulos⁹. No olvidemos que el último borrador de esta novela lo escribió entre julio y noviembre de 1912, cuando ya vivía con Frieda en Alemania, por lo que su influencia se dejó sentir en la versión definitiva de *Sons and Lovers*.

Con todo, Lawrence estaba muy familiarizado con la mitología clásica, conocía las cualidades de sus dioses y héroes, y a menudo los tiene en mente cuando crea personajes y situaciones para sus novelas. Edipo no es la única

⁶ A D. H. Lawrence Companion (London: Macmillan, 1978), pp. 26-27.

⁷ Este artículo está incluido en la colección de ensayos editada por Gamini Salgado, D. H. Lawrence: *Sons and Lovers* (London: Macmillan, 1969), pp. 69-94.

⁸ Lawrence (London: Fontana, 1973), p. 21.

⁹ Véase la introducción escrita por Keith Sagar para la edición de *Sons and Lovers* que estamos utilizando en este trabajo (p. 22).

figura mítica que aparece en *Sons and Lovers*. A Clara se la compara con Penélope, la esposa de Ulises en el poema épico de Homero, cuando Paul la ve cosiendo en la fábrica donde trabaja (p. 325). Poco antes, se la había relacionado con Juno (p. 321), la diosa romana que, junto a Júpiter y Minerva, figura en la Tríada que fue honrada primero en el Quirinal y luego en el Capitolio. Esta segunda comparación es mucho más acertada y se puede ver fácilmente cómo Clara es una excelente adaptación de esta divinidad clásica.

Según el *Diccionario de mitología griega y romana* de Pierre Grimal, Juno era "la protectora de las mujeres y, más particularmente, de las que tenían un estatuto jurídico reconocido en la ciudad, es decir, las mujeres casadas legítimamente."¹⁰ Se la suele representar como a una noble matrona de gran belleza que exhibe atributos militares. Este retrato encaja perfectamente con el personaje de Clara en *Sons and Lovers*. Clara es una mujer muy bella y sensual a quien, a menudo, los demás ven como un ser superior, casi como a una diosa¹¹. Está casada, aunque vive separada de su marido, Baxter Dawes, y aparece en la novela como una joven independiente que lucha por los derechos de la mujer en la sociedad de principios del siglo XX. Es una sufragista que durante diez años ha estado colaborando con el movimiento de liberación de la mujer (p. 323), luchando por conseguir el derecho al voto para las mujeres y denunciando la discriminación laboral que sufren todas aquellas que han conseguido emanciparse y trabajar fuera de casa (p. 320). En este sentido, Clara es una persona agresiva, que al igual que Juno, lucha por defender a las mujeres frente a las injusticias de la sociedad contemporánea.

Si a Clara se la asocia con una diosa de la mitología romana, a Miriam habría que relacionarla con una heroína de leyenda medieval. En el capítulo IX titulado "Defeat of Miriam", el narrador menciona el nombre de dos figuras tradicionales de la mitología celta, Deirdre e Isolda (p. 290), ambas protagonistas de una historia de amor imposible con un trágico desenlace para los enamorados. Curiosamente, en este capítulo se ve claramente cómo la relación "amorosa" que sostienen Paul y Miriam no puede llegar nunca a tener un buen final. La influencia de Mrs. Morel, por un lado, y la propia

¹⁰ *Diccionario de mitología griega y romana*, trans. Francisco Payarols (Barcelona, Ediciones Paidós, 1984), p. 298.

¹¹ Las compañeras de la fábrica piensan que Clara se cree muy superior a las demás, como si estuviera en un pedestal y fuera "a fine figure in marble" (p. 328), y la llaman la reina de Saba (p. 329). Así mismo, Paul, un día que se enfada con ella, le dice: "You're too blessed superior for anything" (p. 326).

personalidad de Miriam, por otro, hacen imposible esta relación. Miriam es una joven romántica, algo mística y soñadora, que vive inmersa en un mundo de fantasías extrañas principalmente de las obras de Walter Scott. De pequeña sus hermanos la llamaban "The Lady of the Lake" (p. 171), recordando a la protagonista de un poema de este escritor romántico escocés; ella misma pensaba a veces que era una princesa (p. 191), como la amante de Tristán; y trata a Paul como si fuera uno de los héroes de estas leyendas medievales (p. 360-361). En 1909 D. H. Lawrence había ido a ver la ópera del compositor alemán Richard Wagner *Tristan und Isolde* (1865)¹² y con toda seguridad conocía las obras de W. B. Yeats y J. M. Synge sobre la heroína legendaria irlandesa, *Deirdre* (1907) y *Deirdre of the Sorrows* (1910).

Podemos observar, por lo tanto, cómo todos los personajes principales de *Sons and Lovers* hacen referencia o se asemejan a héroes y heroínas de la mitología griega, romana o celta. El crítico Alistair Niven llega incluso a comparar a Annie con Electra por ser cómplice de su hermano Paul en la muerte de su madre¹³. Sería aventurar demasiado ver en este personaje secundario, que apenas si tiene relevancia en la trama de la obra, el reflejo fiel de una figura mítica tan importante como es Electra. Lo único que tienen en común es, efectivamente, la colaboración prestada al hermano para matar a su madre; pero ni tan siquiera ese detalle es parecido. En *Sons and Lovers* no tenemos un asesinato por venganza como ocurría con Electra y Orestes, sino por amor; simplemente adelantan la muerte de Mrs. Morel para que deje de sufrir. El uso que D. H. Lawrence hace de mitos clásicos en esta novela queda suficientemente probado con tan sólo mirar a los protagonistas de la historia, sin necesidad extender el análisis a otros personajes.

Todas estas alusiones y adaptaciones de la mitología clásica en *Sons and Lovers* encuentran su expresión en una estructura narrativa moderna, es decir, en un tipo de novela que ha surgido y se ha desarrollado en los últimos tiempos: el "Bildungsroman"¹⁴. Este término alemán se utiliza para denominar a aquellas novelas que describen el período de formación y aprendizaje de un individuo, su iniciación en la vida social y su llegada a la madurez. Uno de los primeros representantes de este tipo de novelas fue Goethe con su obra *Wilhelm Meisters Lehrjahre* (1795-96). En Inglaterra, Charles Dickens

¹² Véase la nota número 6 del capítulo IX de *Sons and Lovers* (p. 499).

¹³ D. H. Lawrence: *The Novels* (Cambridge: Cambridge University Press, 1978), pp. 44-45.

¹⁴ Véase Randolph P. Shaffner, *The Apprenticeship Novel: A Study of the Bildungsroman as a Regulative Type in Western Literature with a Focus on the Three Classic Representatives by Goethe, Maugham and Mann* (New York: Peter Lang, 1984).

contribuiría a la difusión de este género con novelas como *David Copperfield* (1850) o *Great Expectations* (1861).

Sons and Lovers pertenece a una variante del "bildungsroman" que se puso muy de moda en Inglaterra durante los primeros años del siglo XX y que se ha venido a denominar "Künstlerroman"¹⁵. Es también una novela de aprendizaje, ya que tiene como tema las experiencias de la infancia y la juventud de un individuo, pero con la particularidad de que su protagonista es un artista (pintor, músico o escritor). Suele ser un intelectual sensible y refinado, con un talento especial para el arte, que vive inmerso en una sociedad indiferente y materialista contra la que reacciona. Su peculiar temperamento le convierte en un personaje incomprendido, solitario, alienado y, en cierta forma, trágico. Mr. Scogan, uno de los personajes de Aldous Huxley en *Crome Yellow* (1921), describe con cierto sarcasmo a este arquetipo de las novelas del momento:

Little Percy, the hero, was never good at games, but he was always clever. He passes through the usual public school and the usual university and comes to London, where he lives among the artists. He is bowed down with melancholy thought; he carries the whole weight of the universe upon his shoulders. He writes a novel of dazzling brilliance; he dabbles delicately in Amours and disappears, at the end of the book, into the luminous Future.¹⁶

En las primeras décadas de nuestro siglo proliferan estas novelas sobre artistas adolescentes, la mayoría de ellas con tintes autobiográficos. Una de las primeras fue *The Way of All Flesh* (1903), de Samuel Butler, donde se nos presenta la lucha del joven Ernest Pontifex contra la tiranía de un padre típicamente victoriano y las convenciones sociales de la época, hasta que finalmente se entrega a su vocación literaria. Otros ejemplos de "Künstlerroman" en la literatura inglesa de esta época podrían ser: *The Longest Journey* (1907), de E. M. Forster, *Clayhanger* (1910), de Arnold Bennett, *Of Human Bondage* (1915), de Somerset Maugham, y *Jacob's Room* (1922), de Virginia Woolf. Pero, sin duda alguna, la obra más representativa de este género fue la primera novela de James Joyce, *A Portrait of the Artist as a Young Man* (1916), en la que el protagonista, Stephen Dedalus, tiene que

¹⁵ Este tipo de novelas tiene su origen en el romanticismo alemán y más concretamente en la obra de Ludwig Tieck, *Franz Sternbalds Wanderungen* (1798).

¹⁶ *Crome Yellow* (London: Grafton Books, 1977), p. 17.

superar la represión a la que está sometido por parte de la familia, la Iglesia y el Estado, para consagrarse por entero al arte literario.

Aunque el tema principal de *Sons and Lovers* sea el de las relaciones entre los seres humanos, en sus diferentes vertientes (en el matrimonio, entre padres e hijos, de amistad, de amor apasionado, de rivalidad), la novela de D. H. Lawrence encaja perfectamente en esta nueva forma de narrativa. Es cierto que al protagonista de la historia se le ve mucho más en el papel de hijo y amante que en el de artista; sin embargo, no podemos dudar que tenemos ante nosotros el estudio de la formación y desarrollo de un artista. Recordemos que D. H. Lawrence intentaba recrear en estas páginas aspectos importantes de su propia infancia y de su etapa formativa. Paul Morel es, por lo tanto, un personaje característico del "Künstlerroman".

Sus inquietudes artísticas aparecen ya desde temprana edad. Siendo aún un niño, gana un premio en un concurso de una revista infantil (p. 102). Pero lo que más le gusta es, sin duda alguna, pintar; esa es su verdadera vocación, y así se lo hace saber a su madre cuando tan solo tiene catorce años (p. 130). Asiste a clases de pintura en la escuela de bellas artes (p. 208) y conoce las obras de pintores italianos famosos como Botticelli o Miguel Angel (pp. 229 y 247); además, parece que tiene talento: "he was very clever with his brush" (p. 124). En numerosas ocasiones le vemos pintando en casa o en el campo, haciendo bosquejos de Miriam o de sus compañeras de trabajo. Al final llega incluso a ganar varios premios en exposiciones de arte y a dedicarse profesionalmente a la pintura, vendiendo alguno de sus cuadros (p. 364). Nos encontramos, entonces, en esta novela con el análisis de la evolución y formación de un artista; un pintor en este caso y no un escritor, como era habitual en el "Künstlerroman" inglés¹⁷.

A su interés por la pintura hay que añadir su afición a la música, la lectura, la sociología, la filosofía y otras materias. A pesar del origen social tan humilde del que proviene y el ambiente de clase obrera de provincias que le rodea, Paul Morel consigue adquirir una buena educación y se convierte en un todo un intelectual. Continuamente le vemos entretenido leyendo a autores como Verlaine, Baudelaire, Balzac o Shakespeare; en ocasiones, cita de memoria versos de Wordsworth, Tennyson y Horacio; suele asistir a los actos que organiza la sociedad literaria de Bestwood (p. 283); y le gusta discutir con Miriam sobre temas religiosos o sobre las teorías del fundador de la sociología, Herbet Spencer (p. 266). La imagen de intelectual

¹⁷ En la introducción a esta novela Keith Sagar comenta el interés que D. H. Lawrence tenía por la pintura, especialmente en los primeros años de su vida (p. 16).

preocupado por la cultura y la erudición es característica de los protagonistas de este tipo de novelas sobre artistas adolescentes.

Así mismo, en el personaje principal de *Sons and Lovers* se pueden apreciar otras características propias del temperamento de los "héroes" de estas novelas, y a las que hacía alusión Mr. Scogan en *Crome Yellow*. Paul Morel es un joven con una gran sensibilidad, al que le gusta apreciar la belleza de un paisaje y el aroma de las flores; es un gran observador, con una mirada penetrante que Baxter Dawes describe como "impersonal, deliberate gaze of an artist" (p. 238). Desde niño es un ser débil y enfermizo que, con frecuencia, padece bronquitis y depresiones; mientras que su hermano mayor, William, es fuerte y deportista, Paul no está preparado para realizar esfuerzos físicos y un trabajo manual duro, lo cual contribuye a mantenerle apartado del oficio de su padre en la mina y del círculo en que éste se mueve (los otros obreros del pueblo, el bar, etc.). También es tímido e introvertido. Todo ello le convierte en una persona solitaria que no llega a comunicarse plenamente con los demás, excepto con su madre. Para Graham Holderness, la trama de esta novela consiste en el desarrollo de un personaje que tiene dificultades para relacionarse con los demás, hasta que llega a la más completa soledad:

*In Sons and Lovers a single life grows and gradually individuates out of a particular family... As the novel progresses the single life becomes more single, more individual, more isolated.*¹⁸

Esto nos conduce a otro de los elementos inconfundibles del "Künstlerroman": el conflicto entre individuo y sociedad, o más concretamente entre el artista y la sociedad. *Sons and Lovers* nos muestra las tensiones y problemas que tiene que afrontar Paul Morel en su proceso de formación, sus primeras experiencias y las circunstancias vitales que influyeron profundamente en su personalidad. Vemos claramente a un personaje insatisfecho, con infinidad de problemas personales, que no se encuentra a gusto en la sociedad en que vive. Es un ambiente que no favorece el desarrollo y la realización de sus inquietudes artísticas. La primera frase del capítulo IX expresa rotundamente el sentimiento de frustración y desencanto de nuestro personaje: "Paul was dissatisfied with himself and with everything."

Dos son principalmente las causas de su insatisfacción. Por una parte, el ambiente familiar lleno de tensiones que, como vimos anteriormente, tienen

¹⁸ D. H. Lawrence: *History, Ideology and Fiction* (Dublin: Gill and Macmillan, 1982), p. 140.

su origen en diferentes puntos: el conflicto entre los padres, la falta de entendimiento entre los hijos y el padre, y la estrecha relación de Paul con su madre que impide el normal desarrollo de la vida sentimental de éste. Por otro lado, está también la comunidad minera e industrial de Nottinghamshire en la que se ve inmerso. Debido a la influencia que sobre él ejerce su madre, Paul detesta profundamente todo lo que esté relacionado con la profesión y el círculo social de su padre. Le desagrada esa gente ruda, ordinaria y sin educación que se gasta el dinero en alcohol y abandona por completo a la familia¹⁹. No sintoniza con ese ambiente industrial y, siempre que puede, intenta escaparse mediante excursiones al campo (entre las que figuran sus visitas a Willey Farm) y mediante actividades culturales o artísticas (incluidas la lectura y la pintura). Se encuentra prisionero en una sociedad que le es hostil: "Already he was a prisoner of industrialism." (p. 131).

Son and Lovers, por lo tanto, nos presenta una panorámica del artista en formación, que al final consigue encontrar su destino y definir su personalidad, a pesar del ambiente y los problemas que le rodean. Este tipo de novelas suelen acabar con una nota de optimismo. Como decía Mr Scogan, el artista adolescente al final del relato desaparece "into the luminous Future", teniendo ante sí un futuro prometedor. Esto es exactamente lo que ocurre con Paul Morel en la novela de D. H. Lawrence: después de la muerte de su madre y tras un período de angustia y desolación, Paul se dirige también hacia la luz; parece que renace a una nueva vida en la que, lejos de los sufrimientos del pasado, su personalidad artística podrá florecer:

But no, he would not give in. Turning sharply, he walked towards the city's gold phosphorescence. His fists were shut, his mouth set fast. He would not take that direction, to the darkness, to follow her. He walked towards the faintly humming, glowing town, quickly. (p. 492)

La figura edípica de Paul Morel no estaría completa si se dejara a un lado su semblante de artista alienado. Ambas facetas están íntimamente relacionadas en este personaje. La afición de Paul por la pintura, por ejemplo, es una consecuencia de la relación entre madre e hijo, ya que es ella quien fomenta en él el gusto por la estética y el arte. Es la pintura también un lazo de unión que les acerca todavía más y que, al mismo tiempo,

¹⁹ Véase el pasaje en el que Paul acude a la mina para recoger el sueldo de su padre (pp. 112-113).

les separa de Mr Walter Morel²⁰. En definitiva, en *Sons and Lovers* el héroe de la leyenda clásica se funde con el protagonista del "Künstlerroman" contemporáneo para poder dar expresión a toda la compleja gama de experiencias y emociones vividas por el propio autor.

²⁰ A Paul le encanta pintar en casa por las noches cuando está a solas con su madre (p. 208).